

HACER LAS COSAS BIEN

Ángel Lopez



Image not found.

Capítulo 1

EL CARPINTERO Y SU NUEVA CASA

Un viejo carpintero estaba a punto de jubilarse. Le informó a su jefe acerca de sus planes de jubilación, y que pronto dejaría la construcción de casas de madera para vivir una vida más placentera con su esposa y su familia.

El propietario de la empresa estaba triste de ver que un buen empleado, como él lo había sido, se retiraba y le pidió, como favor personal, que construyera una última casa.

El carpintero dijo que sí pero su corazón y su esfuerzo no estaban en el trabajo, ya no estaban en el proyecto. No hizo bien su labor y seleccionó materiales de baja calidad. En resumen, esta última casa fue la peor casa que había construido en su vida.

Cuando el carpintero terminó el trabajo y el jefe vino a inspeccionar su última casa, éste le abrió la puerta al carpintero, lo invitó a entrar y le dijo:

--- "Esta es tu casa, es mi regalo para ti".

El carpintero se dio cuenta del error que había cometido, al no haber realizado su última casa, con el mismo cariño, esfuerzo y dedicación que todas las anteriores.

--- ¡Qué lástima! Qué arrepentimiento! "Si hubiera sabido que esta iba a ser mi casa la construyo de manera diferente" --- dijo el carpintero.

Ahora tenía que vivir en la casa que el mismo había construido y era todo un desastre.

Moraleja: Cada día, cuando tengas que clavar un clavo, colocar una puerta, visitar a un último cliente, o realizar una última llamada, hazlo sabiamente, hazlo con amor y da lo mejor que tienes.

Nuestras vidas hoy son el resultado de nuestras actitudes y decisiones del pasado. Nuestras vidas mañana serán el resultado de nuestras actitudes y decisiones de hoy.

Capítulo 2

EL BILLETE DE 100 MIL PESOS

Una maestra en clase saca de su cartera un billete de 100 mil pesos y lo enseña a sus alumnos a la vez que les pregunta: --- "¿A quién le gustaría tener este billete?". Todos los alumnos levantan la mano.

Entonces la profesora coge el billete y lo arruga, haciéndolo una bola. Incluso lo rasga un poquito en una esquina: --- "¿Quién sigue queriéndolo?" --- Todos los alumnos volvieron a levantar la mano.

Finalmente, la profesora tira el billete al suelo y lo pisa repetidamente, diciendo: --- "¿Aún queréis este billete?". --- Todos los alumnos respondieron que sí.

Entonces la profesora, mira hacia los niños, y les dice: --- "Espero que hoy halláis aprendido una importante lección de vida: Aunque he arrugado el billete, lo he rasgado, lo he pisado y tirado al suelo... todos habéis querido tener el billete porque su valor no había cambiado, su valor sigue siendo 100 mil pesos".

Moraleja:

Muchas veces en la vida nos encontramos con personas que nos ofenden o incluso nos rechazan.

Sufriremos acontecimientos o sucesos en nuestra vida que nos sacudirán, nos arrugarán, nos herirán, incluso nos usarán y tirarán como una bola de papel, dejándonos tirados en el suelo.

Sentiremos que no valemos nada, menos que una bola de papel, pero recordemos:

Nuestro valor no cambiará **NUNCA**, y nuestro ser no la podran desmeritar. Incluso en los días en los que nos sintamos como una bola de papel, nuestro valor seguirá siendo el mismo para aquellos que nos quieren, por muy arrugado que estemos".

Capítulo 3

SER COMO EL LAPIZ

El niño miraba al abuelo mientras el anciano escribía una carta. En un momento dado, el niño le pregunta a su abuelo:

– ¿Estás escribiendo una historia que nos pasó a los dos? ¿Es, quizá, una historia sobre mí? --- El abuelo posa el lápiz sobre el escritorio, y sonriendo le dice al nieto: –Estoy escribiendo sobre ti, es cierto. Sin embargo, más importante que las palabras es el lápiz que estoy usando. Me gustaría que tú fueses como un lápiz cuando crezcas.

El niño miró el lápiz, intrigado, y no vio nada de especial.

– ¡Pero si es igual a todos los lápices que he visto en mi vida!
–Todo depende del modo en que mires las cosas.--- dijo el abuelo y agregó --- El lápiz posee cinco cualidades que, si consigues mantenerlas, harán de ti una persona por siempre en paz con el mundo.

Primera cualidad: puedes hacer grandes cosas, pero no olvides nunca que existe una mano que guía tus pasos. Los padres, Una esposa un esposo, O nuestro Dios.

Segunda: de vez en cuando necesito dejar de escribir y usar el sacapuntas. Eso hace que el lápiz sufra un poco, se enfrente a adversidades, pero al final está más afilado. Por lo tanto, debes ser capaz de soportar algunos dolores, porque te harán mejor persona.

Tercera: el lápiz siempre permite que usemos una goma para borrar aquello que está mal. Podemos corregir y plantearnos otra oportunidad.

Cuarta: lo que realmente importa en el lápiz no es la madera ni su forma exterior, sino el grafito que hay dentro. Por lo tanto, cuida siempre de lo que sucede en tu interior.

Finalmente, la quinta cualidad del lápiz: siempre deja una marca. De la misma manera, has de saber que todo lo que hagas en la vida dejará trazos, e intenta ser consciente de cada acción porque de alguna manera tendrá eco.

Autor: Paulo Coelho, en su mayoría.

Capítulo 4

LA PIEDRA DE LA MEMORIA, LA ARENA DEL OLVIDO.

Dos amigos viajaban por el desierto y en un determinado punto del viaje discutieron.

El otro, ofendido, sin nada que decir, tomó su bastón y escribió en la arena:

“Hoy mi mejor amigo me pegó una bofetada en el rostro”.

Siguieron adelante y llegaron a un oasis donde decidieron bañarse. El que había sido abofeteado y lastimado comenzó a ahogarse, siendo salvado por el amigo que le había abofeteado. Al recuperarse tomó un cincel y escribió en una piedra:

“Hoy mi mejor amigo me salvó la vida”.

Intrigado, el amigo quien le había abofeteado y posteriormente salvado, le preguntó:

-¿Por qué, después que te lastimé, escribiste en la arena, y ahora escribes en una piedra?

Sonriendo, el otro amigo respondió:

-Cuando un gran amigo nos ofende, deberemos escribir en la arena donde el viento del olvido y el perdón se encargarán de borrarlo; por otro lado, cuando nos pase algo grandioso, deberemos grabarlo en la piedra de la memoria del corazón donde ningún viento por fuerte que sople podrá borrarlo.

Capítulo 5

TRABAJO EN EQUIPO

Durante la Edad de Hielo, muchos animales murieron a causa del frío.

Los erizos dándose cuenta de la situación, decidieron unirse en grupos y trabajar en equipo. De esa manera se abrigan y protegen entre sí, pero las espinas de cada uno herían a los compañeros más cercanos, los que justo ofrecían más calor. Por lo tanto decidieron alejarse unos de otros, dejando de lado el trabajar en equipo y empezaron a morir congelados.

Así que tuvieron que hacer una elección, o aceptaban las espinas de sus compañeros o desaparecían de la Tierra. Con sabiduría, decidieron volver a estar juntos buscando trabajar en equipo. De esa forma aprendieron a convivir con las pequeñas heridas que la relación con una persona muy cercana puede ocasionar, ya que lo más importante es el calor del otro.

De esa forma pudieron sobrevivir.

Moraleja de la historia de Trabajar en Equipo:

La mejor relación no es aquella que une a personas perfectas, sino aquella en que cada individuo aprende a vivir con los defectos de los demás, admira sus cualidades y establecen un ambiente apropiado para trabajar en equipo.

Capítulo 6

AUTONOMIA Y TOMA DE DECISIONES

Esta es una breve historia sobre la importancia de la Toma de Decisiones.

Un gran maestro y un guardián compartían la administración de un monasterio Zen. Cierta día el guardián murió, y había que sustituirlo.

El gran maestro reunió a todos sus discípulos para escoger a quien tendría ese honor.

--- "Voy a presentarles una problema – dijo -. Aquel que lo resuelva primero será el nuevo guardián del templo".

Trajo al centro de la sala un banco, puso sobre este un enorme y hermoso florero de porcelana con una hermosa rosa roja y señaló: --- "Este es el problema".

Los discípulos contemplaban perplejos lo que veían: los diseños sofisticados y raros de la porcelana, la frescura y elegancia de la flor... ¿Qué representaba aquello? ¿Qué hacer? ¿Cuál será el enigma? Todos estaban paralizados contemplando un universo de posibilidades por hacer pero nadie se atrevía. Después de algunos minutos, un alumno se levantó, moró al maestro y a los demás discípulos, caminó hacia el vaso con determinación y lo tiró al suelo.

"Usted es el nuevo guardián – le dijo el gran maestro, y explicó -: Yo fui muy claro, les dije que estaban delante de UN PROBLEMA. No importa qué tan bellos y fascinantes sean, los problemas tienen que ser resueltos.

Moraleja sobre la Toma de Decisiones

Puede tratarse de un vaso de porcelana muy raro, un bello amor que ya no tiene sentido, un camino que debemos abandonar pero que insistimos en recorrer porque nos trae comodidades. Solo existe una forma de lidiar con los problemas: la Toma de Decisiones. En esos momentos no podemos tener piedad, ni dejarnos tentar por el lado fascinante que cualquier conflicto lleva consigo".

Los problemas tienen un raro efecto sobre la mayoría de nosotros: nos gusta contemplarlos, analizarlos, darles vuelta, comentarlos... Sucede con frecuencia que comparamos nuestros problemas con los de los demás y

decimos: "Su problema no es nada... ¡espere a que le cuente el mío!

Se ha dado en llamar "parálisis por análisis" a este proceso de contemplación e inacción. ¿Y la solución?